

CAPITULO VI.

SUMARIO.

§ I. PONTIFICADO DE GREGORIO XIII (13 de mayo de 1572-7 de abril de 1585).

1. Eleccion de Gregorio XIII. Jornada de San Bartolomé. — 2. Triunfo de Guillermo el Taciturno en los Países Bajos. Persecuciones en Inglaterra. — 3. Brownistas. Hermanos Moravios. Rodolfo II, emperador de Austria, ofrece su eleccion al reconocimiento de la Santa Sede. — 4. Negocios con el cardenal Luis, rey de Portugal. — 5. Reforma del Calendario, que en lo venidero lleva el nombre de *Calendario Gregoriano*. — 6. Publicacion del Martirologio romano. Muerte de Gregorio XIII.

§ II. PONTIFICADO DE SIXTO QUINTO (24 de abril de 1585-27 de agosto de 1590).

7. Antecedentes de Sixto Quinto. — 8. Vida de Sixto Quinto por Gregorio Leti. — 9. Administracion interior de Roma por Sixto Quinto. — 10. Congregaciones de cardenales instituidas por Sixto Quinto. — 11. Muerte de Maria Stuart en Inglaterra. Sixto Quinto excomulga á la regicida Isabel. Forma contra ella alianza con Felipe II, rey de España. Destruccion de la *Armada invencible*. — 12. La Liga en Francia. — 13. Asesinato del duque de Guisa y del cardenal su hermano. Asesinato de Enrique III por Jaime Clement. Advenimiento de Enrique IV. — 14. Cambio de conducta en Sixto Quinto respecto de Enrique IV y de la Liga. Muerte de Sixto Quinto.

§ III. PONTIFICADO DE URBANO VII (15-27 de setiembre de 1590).

15. Eleccion y muerte de Urbano VII.

§ IV. PONTIFICADO DE GREGORIO XIV (5 de diciembre de 1590-15 de octubre de 1591).

16. Eleccion, corto pontificado y muerte de Gregorio XIV.

§ V. PONTIFICADO DE INOCENCIO IX (30 de octubre-31 de diciembre de 1591).

17. Eleccion y muerte de Inocencio IX.

§ VI. PONTIFICADO DE CLEMENTE VIII (29 de enero de 1592-3 de marzo de 1605).

18. Eleccion de Clemente VIII. — 19. Línea de conducta del nuevo papa respecto de la Francia. — 20. Abjuracion de Enrique IV en San Dionisio, en manos del arzobispo de Bourges. — 21. Clemente VIII recibe la abjuracion de Enrique IV por medio de Duperron y de Ossat, embajadores de Francia en Roma. — 22. Molinismo. — 23. Exámen y conclusion del molinismo. — 24. Adjudicacion del ducado de Ferrara á los Estados pontificios. Paz de Vervins. Disolucion del matrimonio de Enrique IV y Margarita de Valois. — 25. Restablecimiento de los Jesuitas en Francia por Enrique IV. Muerte de Clemente VIII.

§ VII. PONTIFICADO DE LEON XI (1^o de abril-27 de abril de 1605).

26. Eleccion, corto pontificado y muerte de Leon XI.

§ I. PONTIFICADO DE GREGORIO XIII (13 de mayo de 1572-7 de abril de 1585).

1. El cradenal Hugo Buoncompagno sucedió, el 13 de mayo de 1572, á san Pio V, en el momento que estallaba en Francia el grave acontecimiento de *San Bartolomé*. Los calvinistas no habian logrado de la reina Catalina de Médicis el tratado de San-Germain-en-Laye sino por la necesidad en que se hallaba la corte de recobrar á toda costa la paz; pero sus maquinaciones de aquellos rebeldes no habian cesado un momento. Urdieron pues una conspiracion para matar á Carlos IX y á su madre durante las fiestas que se hacian por el casamiento del rey de Navarra con Margarita, hermana de Carlos IX. Tal es la relacion oficial que se envió á todas las cortes de Europa al dia siguiente de la jornada de *San Bartolomé*. Se habia presentado al consejo la cuestion de saber qué conducta se habia de observar con los huguenotes. « Para librarnos de todos los males de » que nos vemos amenazados, dijo Catalina, el único é infalible expediente seria dar la muerte al almirante de Coligny, » caudillo y autor de todas las guerras civiles: moririan con él » todos los designios de los huguenotes, y los católicos, satisfechos con el sacrificio de uno ó dos hombres, permanecieran siendo siempre fieles al rey. » Todos los pareceres se adhirieron al de la reina. Pero Carlos IX, traspasando mucho el objeto que se proponia en la consulta, se levantó y dijo: « Pues que vosotros dais por bueno que sea muerto el almirante, yo lo quiero tambien; pero que mueran tambien todos » los huguenotes de Francia, para que no quede uno que me » lo eche en cara despues, y dad pronto orden para que así se » ejecute. » Esta salida impetuosa, que se hubiera podido corregir en un príncipe jóven y acalorado, pero que era dócil á los consejos, fué ejecutada al pié de la letra: [tal era la exasperacion en que habian puesto á toda la nacion las violencias de los calvinistas.] Hacia las dos de la madrugada del dia de San Bartolomé, 24 de agosto de 1572, la campana de San German l'*Auxerrois* tocó á rebato, señal convenida de la muerte de los

calvinistas. El almirante Coligny fué degollado en su mismo aposento : los soldados y habitantes exasperados , que solo esperaban el momento de obrar , se esparcieron por todos los barrios de la capital. Se forzaron las casas donde vivian los huguenotes ; y se mataron , ahogaron ó destrozaron á golpes cuantos pudieron ser habidos á las manos. El rey de Navarra y el príncipe de Condé debieron la vida al ser príncipes de sangre real. Al dia siguiente enviaron al papa su abjuracion firmada de su puño y letra , con promesa de ser fieles en adelante á la religion católica : pero este acto , hecho por miedo , fué revocado muy presto por ellos. La persecucion de los calvinistas en las provincias fué mas efecto de una reaccion popular que de órdenes reales. Hubo obispos y gobernadores que se opusieron con todas sus fuerzas á estas venganzas , y su conducta en esta circunstancia será honor eterno de la humanidad. La jornada de *San Bartolomé* no produjo sino el efecto contrario al que habia esperado Carlos IX. El rey de Navarra y el príncipe de Condé habian huido , retractando su abjuracion ; y eso fué como signo de la cuarta guerra civil. Los calvinistas se apoderaron de muchas plazas fuertes , y entre ellas la de La Rochela , que á pesar de nueve asaltos no se rindió. El duque de Anjou , que la sitiaba , perdió gran parte de sus tropas. Llamado en el entretanto al reino de Polonia por los votos de los señores del reino , dejó la prosecucion del sitio á generales que no fueron mas felices que él. Para salvar el honor de las armas reales , fué menester otorgar á los de La Rochela una capitulacion que les permitió el libre ejercicio de su culto , en la cual comprendieron tambien á Nimes y á Montauban (6 de julio de 1573). Este tratado particular no impidió continuase la lucha en otros puntos de Francia , y no se preveia el fin de tanto desastre , cuando Carlos IX fué atacado de una enfermedad repentina. « Todo su cuerpo temblaba y se endurecia con extrema » violencia , dice Mezeray , y echaba sangre por todas partes , » hasta por los poros. » Espiró con estos horribles padecimientos el 30 de mayo de 1574. A esta noticia , Enrique III , duque de Anjou , hermano suyo , dejó la Polonia y vino á to-

mar posesion de su reino de Francia , en donde el último de los Valesianos habia de extinguir su dinastía entre la vergüenza de los *Miñones* y la ineptia de los reyes perezosos.

2. Por todas partes hacia inmensos estragos la Reforma. El 23 de enero de 1579 , Guillermo el Taciturno , despues de luchar con ventajas contra el duque de Alba , don Luis de Requesens , gran comendador de Castilla , don Juan el ilustre vencedor de Lepanto , y el archiduque Matías , enviados sucesivamente á los Países Bajos por Felipe II , hizo firmar en Utrecht un *tratado de union* entre las provincias de Gueldre , Zulphen , Holanda , Zelanda , Utrecht , Frisia y Groningue. Se estableció que las provincias confederadas no formarian sino un solo cuerpo inseparable ; que todas las medidas serian adoptadas , y puestas en comun todas las fuerzas para defensa del nuevo Estado ; que la guerra , la paz , los tributos serian votados á la unanimidad ; las demás cosas á pluralidad de votos. Guillermo no se dejó olvidar. Se hizo nombrar á la vez y por la vida estatuder , almirante y generalísimo de todas las fuerzas de mar y tierra. Hasta entonces los rebeldes habian puesto en cabeza de sus ordenanzas el nombre del monarca legitimo ; mas despues de 1579 dejaron esta formalidad , y se hizo el juramento en nombre del príncipe de Orange. Así tomaba el calvinismo posesion de los Países Bajos , y esta nueva defeccion contristó sobremanera al soberano pontífice , ya muy afligido de las turbaciones religiosas de la Francia. Por otra parte , Isabel ensangrentaba la Inglaterra con martirios de católicos. Entre sus mas ilustres víctimas fueron Enrique Perci , conde de Northumberland y su hijo , el conde de Arundel , los primeros pares del reino. Los misioneros sobre todo fueron objeto de las venganzas de la cruel hija de Enrique VIII. Las cárceles del reino estaban atestadas de solo acusados por *crímenes de religion*. Los suplicios principiaron en 1577 , y no se perdonó ningun género de tormentos contra los fieles católicos para hacerles apostatar. La Irlanda tampoco fué exenta de tan cruel persecucion , pero no abandonó esta isla heroica la fe de sus antepasados ; aun dura su persecucion , á pesar de haber pasado tantos siglos y tantos gobier-

nos diferentes [lo que ha sido, es y será vergüenza eterna para la Inglaterra, prez eterno para la Irlanda]. Quiera el cielo que la fe católica triunfe un día de la Gran Bretaña: fuera la sola venganza digna de tanta sangre de mártires.

3. En el reinado de Isabel se levantó en Inglaterra la secta de los Brownistas ó discípulos de Brown. Eran *Puritanos* exaltados, cuyo culto se reducía exclusivamente á la oracion interior. Se establecieron tambien en Inglaterra los anabaptistas, formándose además otra rama de estos herejes bajo el nombre de *Hermanos Moravos*. «Hutter y Gabriel, discípulos de Storc, » dice Blanc (tom. II, p. 316), se fijaron en Moravia, en un terreno que habian comprado, y fundaron allí una especie de república. Arrojadados y dispersados mas de una vez, se debilitaron tanto por sus propias divisiones y desarreglos, que la mayor parte de ellos tuvieron que reunirse á los socinianos en la Transilvania. » La Alemania continuaba siendo teatro de discusiones religiosas, á cual mas vivas y enconadas. Fernando I tuvo por sucesor en 1564 á Maximiliano II. Su reinado fué una serie de negociaciones con los protestantes, que sin poder constituirse en la unidad multiplicaban sus profesiones de fe. En vano quisieron mantener el equilibrio entre los vasallos católicos y herejes; no tenían harto ingenio para triunfar de tan inextricables dificultades. Rodolfo II sucedió en 1576 á su padre Maximiliano II. Gregorio XIII le convidó á enviar un embajador cerca de la Santa Sede con expresa mision de solicitar la confirmacion de su poder. Este príncipe parecia dispuesto á seguir el ejemplo de Maximiliano y Fernando, que se habian negado á solicitar su confirmacion del soberano pontífice. Pero comprendió en fin que este acto le ennobleceria, y que un emperador no debia avergonzarse de una sumision de que se gloriaba Carlomagno.

4. En esto aconteció una complicacion inesperada en Portugal. La muerte de don Sebastian, último rey de este país, sin hijos, dejaba el trono á su tío el cardenal Enrique (1578). [Era el cardenal hombre de santísima vida y costumbres, y ya de edad de setenta y siete años, con muchos achaques y enfer-

medades. Se dice que, para que no recayera la corona de Portugal en Felipe II, varios personajes del reino y las Cortes mismas le aconsejaron con mucha instancia sacase dispensa y se casase. A lo cual no consintió; y si algunas gestiones se hicieron en este sentido, ni fueron ratificadas por él, ni podian surtir efecto; porque no podian menos de estrellarse todas las consideraciones ó intereses políticos contra la roca sobre que está fundada la Iglesia de Jesucristo.]

5. Una medida de extrema importancia preocupaba á la sazón á Gregorio XIII, y que debía de ilustrar su pontificado. Queremos hablar de la reforma del calendario⁽¹⁾. Roma recibió su primer calendario de Rómulo y de Numa; pero este calendario, muy imperfecto, estaba lleno de inexactitudes y faltas. Le reformó Julio César segun los cálculos del astrónomo Sosígenes. Este último habia tomado por base de sus operaciones el principio de que el sol recorre la eclíptica en trescientos sesenta y cinco días y seis horas. Se acercaba mucho, mas no del todo, á la verdad; porque en realidad el sol opera su revolucion anual en trescientos sesenta y cinco días, cinco horas y cuarenta y nueve minutos. Sosígenes alargaba pues el año once minutos, lo que hacia un día de error por cada ciento treinta y cuatro años. De aquí resultaba que desde el concilio Niceno (325) hasta la reforma del calendario en 1582 se habian equivocado las efemérides en diez días: por manera que el equinoccio de la primavera que en 325 se habia fijado al 21 de marzo, en 1582 llegaba al 11, aun cuando el calendario notaba siempre el 21. Se ve pues cuán indispensable era la reforma. Gregorio XIII juntó á los hombres mas versados en la astronomía, y sobre todo á Lelio, médico italiano, que tuvo la gloria de poner feliz término á este trabajo. No se trataba sino de colocar el equinoccio de la primavera al 21 de marzo como lo

(1) La voz *calendario* viene de *calendas*, del griego *kalein*, llamar. Esta denominacion se tomó porque en el día de *calendas* se llamaba al pueblo de Roma al Capitolio, anunciándole en cada mes la *nueva luna* y las *nonas*. El primer día de cada mes era el de las *calendas*. Eran estas una época célebre para vencimiento de pagos y firmas de contratos. De aquí vino el nombre de calendario, para significar en general la distribucion que se habia hecho del tiempo y de las estaciones.

estaba en 325, y para ello no había sino que contar como día 21 el que en el calendario se notaba por el 11. Respecto de lo venidero, se procedió así. Pues que la precesion de los equinoccios venia de los once minutos de exceso que se acumulaban cada año, debía de resultar un error de *un día* cada ciento treinta y cuatro años; y así cuatrocientos dos años bastaban para introducir un error de tres días: y en su consecuencia se decidió que en adelante se suprimirían estos tres días á cada cuatrocientos años. Si no se tomaron en cuenta los dos años de mas, fué porque no podrían errar en *un día* sino despues de veintiseis mil y ochocientos años. En rigor, es un defecto del nuevo calendario, pero muy fácil de remediarlo si se llega á ver esta tan larga revolucion de siglos. Cuando se resolvió la supresion de los tres días por cada cuatrocientos años, quedaba por saber en qué años se ejecutaria: y se convino en que tuviese lugar en los tres primeros años *seculares* de cada cuatrocientos años. Por eso, estos años, que debieron ser *bisextiles*, no serán sino *comunes*. El año 1700 es el primero que experimentó esta reduccion: en seguida el 1800; igual suerte tendrá el año 1900; pero el 2000 será *bisextil*. Desde el año 1582 hasta 1700 el antiguo calendario no se retrasaba sino en diez días sobre el nuevo. La supresion de un día en 1700 llevó la diferencia por todo el décimotavo siglo de once días, y la del año 1800 á doce días. Se llama *estilo antiguo* á la manera de contar los días antes de Gregorio XIII; y despues de la introduccion de la de este papa se llama *estilo nuevo*. Los Estados católicos lo adoptaron casi tan pronto como se usó en Roma: las naciones protestantes difirieron mas ó menos tiempo recibir este beneficio hecho á la sociedad, porque venia de un papa. Sin embargo lo aceptaron todas, aunque la Inglaterra solo en el último siglo. Sola la Rusia es el país de Europa que aun se obstina en guardar el *estilo antiguo*.

6. Gregorio XIII tuvo que llevar tambien á cabo una obra intimamente conexas con el calendario, y era la publicacion del Martirologio romano. Habia sido impreso ya muchas veces en Italia; pero necesitaba de revision. Quedó encargado

de este trabajo el ilustre cardenal Baronio, y se publicó nueva edicion por autoridad de Gregorio XIII. El breve de su promulgacion, del 14 de febrero de 1584, impone obligacion á todos los patriarcas, arzobispos, obispos, abades y superiores de las iglesias, de conformarse con él en el oficio del coro. En cuanto á los santos de que se acostumbra á celebrar fiesta en ciertas localidades, no se insertarán en el cuerpo comun del Martirologio; sino que se inscribirán en cuaderno aparte para colocarlos despues segun el órden inscrito. Este fué el último acto del pontificado de Gregorio XIII, que murió el 7 de abril de 1585 despues de un reinado de doce años, empleado siempre á honra y gloria de Dios y exaltacion de su Iglesia.

§ II. PONTIFICADO DE SIXTO QUINTO (24 de abril de 1585-27 de agosto de 1590).

7. En tanto que el mundo moderno adoptaba casi generalmente el modo hereditario para la transmision del poder, la Iglesia sola llamaba, por la eleccion, á todas las clases de la sociedad. Despues de haber colocado á su frente hombres rodeados del prestigio del nacimiento y de las riquezas, no temia descender á los nombres mas oscuros y elevarlos al trono pontifical. Sixto Quinto, que sucedió á Gregorio XIII en 24 de abril de 1585, era de estos últimos. Descendia de una familia esclavona, refugiada en Italia desde las primeras invasiones de los Otomanos en la Iliria y Dalmacia. Su abuelo, Zanetto Peretti, establecido en Montalto, pasó por todas las privaciones y escaseces del destierro; y su padre se fugó de esta ciudad, huyendo de sus acreedores. Se retiró á Grotta-Mare, no lejos de Ferino; y allí vino al mundo un grande hombre que habia de llamarse Sixto Quinto. Se le dió como buen agüero el nombre de Félix. Sobrado pobre para aspirar á una educacion aun la mas ordinaria, el jóven Félix solo debió á su perseverancia el saber leer y escribir. Guardaba los cerdos de su padre, y en las largas horas pasadas en el campo, él mismo se hizo maestro de sí propio. Esta circunstancia le hizo adoptar por un fraile franciscano, que tomó á pechos desarrollar los tesoros que se encer-